

Ejército contra el hambre invoca a MLK

BY CATALINA JARAMILLO/EDLP



Voluntarios ordenan los víveres en una bodega comunal de la Iglesia Riverside en el Alto Manhattan. (Foto: catalina.jaramilloledlp)

NUEVA YORK Con un discurso apasionado, Joel Berg, director ejecutivo de New York City Coalition Against Hunger, dio inicio a las actividades especiales del fin de semana de Martin Luther King donde 400 voluntarios trabajarán en 30 cocinas comunales y bodegas comunitarias en toda la ciudad.

La idea es que los voluntarios, luego de este fin de semana, se animen a trabajar con la Coalición en el largo plazo, aportando con sus habilidades a las 1,200 cocinas y bodegas que alimentan a más de 1.4 millones de hambrientos en la ciudad.

Una de las voluntarias que se unió a la Coalición ayer fue Gabriela De Armas, de 14 años. “Me encanta la idea de que a la gente le importen las otras personas y que podamos

ayudar a otras personas que no tienen lo que nosotros tenemos”.

Martha Rosado, está en el otro lado de la moneda. Aunque también colabora en una cocina comunal, Rosado y su familia recibe una canasta familiar con alimentos. “Es una ayuda para poder mantener mi hogar con comida. Se hace cada vez más difícil”, comentó.

La miembro del concejo Gale Brewer fue de las pocas autoridades políticas que astieron al evento, aunque las personas de la Coalición aseguraron que más habían prometido su asistencia. “Este feriado es especial porque en otras fiestas no estás pensando en cómo detener o eliminar la pobreza. En este sí. Espero que la gente no salga de compras este fin de semana sino

que haga algo para quienes necesitan ayuda”, dijo Brewer.

Pero más que voluntarios que ayuden sirviendo comida o dando ayuda física en las agencias, Berg explicó que la Coalición necesita personas que puedan hacer trabajos profesionales como crear sitios web para ellas, ayudarlas a postular a fondos públicos, a ordenar sus finanzas u otras actividades administrativas. “Es una ayuda menos gratificante, pero más necesaria”, explicó Berg.

“Eso sería de mucha ayuda”, reconoció Patricia Pell, quien coordina a los voluntarios en la bodega comunitaria de la Iglesia Riverside en el alto Manhattan, donde ayer había cerca de 15 voluntarios ordenando ropa y comida.

Citando a Luther King, Berg recalcó que la caridad ayuda, pero no es una solución a largo plazo. La única solución a largo plazo es la justicia social.

Para más información sobre cómo ser voluntario o cómo recibir ayuda de estas organizaciones vaya a www.nyccah.org.

